



## Capítulo 263

No hay nada extraño en que la Casa Imperial tenga su propia unidad de inteligencia o espías. Al fin y al cabo, el Imperio está lleno de secretos.

Lo que sorprendió a Ismael ahora fue el hecho de que la persona en cuestión estaba justo delante de él.

"Luka... ¿Eras un espía imperial?"

Ismael seguía medio dudando.

"Prácticamente intenté traicionar junto al príncipe heredero Francec. La única razón por la que escapé de la ejecución fue porque acabé en un estado de incapacidad total, no diferente a la muerte cerebral."

Mezclé mentiras con verdad mientras explicaba. La historia superficial encajaría perfectamente.

Por muy avanzada que fuera la red de inteligencia de la Federación, no había forma de que pudieran descubrir todos los detalles de la Era de la Tormenta.

"Hubo muchas circunstancias involucradas, pero para decirlo simplemente, quienes estaban insatisfechos con el actual Emperador y algunos de mis conocidos me sacaron de contrabando y lograron tratarme en circunstancias dramáticas. Sin embargo, con el paso del tiempo, la noticia de mi





recuperación llegó al Imperio, y solicité asilo en la Federación para protegerme de ellos."

"Eso es... Vaya historia."

Ismael me interrumpió, tomándose un momento para ordenar sus pensamientos. No esperaba este tipo de conversación hoy.

'Ismael debió de planear usar a Boyan como cebo para acorralarme con varias ofertas.'

No tenía intención de darle la ventaja a Ismael ahora mismo. No podía permitirme perder el control de la situación.

'Necesito orientar las circunstancias a mi favor.'

Le di a Ismael información para que se le desanime.

"Si el Viceministro y el objetivo del gobierno de la Federación es poner a Francec en el trono, entonces estoy dispuesto a cooperar activamente. Sin embargo, necesitaré cierto grado de autonomía y apoyo."

"Luka, debes permanecer bajo mi control. Esa era la directiva desde arriba."

Incluso ante mi asertividad, Ismael se negó a ceder.





"La Espada del Imperio es una organización compuesta por orgullosos Guardias Imperiales. Desprecian al actual Emperador, Iván Accretia, pero eso no significa que sean traidores. Si juzgan que no soy más que un perro de la Federación, empezarán a distanciarse de mí."

La expresión de Ismael se endureció poco a poco. Seguro que intentaba recuperar el control y encontrar la manera de sujetarme.

"Por ahora... Bueno, si tienes alguna petición específica, explícala. Escucharé y decidiré."

Ismael ganaba tiempo, sopesando cuidadosamente sus opciones.

"Concédeme permiso y apoyo para operar fuera de Ciudad Fronteriza. Vigilaré los movimientos de la Espada del Imperio y os informaré. La Espada del Imperio no reconoce a la Federación como aliada, pero si las cosas se gestionan correctamente, naturalmente acabarán cooperando contigo."

Ismael respiró hondo antes de hablar con calma.

"Puede que lo interprete un poco cínicamente, pero parece que dices que tienes intención de actuar de forma independiente, libre del control de la Federación. Usándome a mí y a la Federación solo en tiempos de crisis."

Ismael no era un rival fácil. No iba a soltar mi correa tan fácilmente.

No negué ni afirmé sus palabras y simplemente seguí hablando.





"Por la atmósfera que tuve cuando contacté con la Espada del Imperio, se están preparando para un movimiento decisivo. Viceministro, todo lo que necesita hacer es proporcionar armas y equipo indirectamente. Mientras los preparativos estén en marcha, ordenaré a la Espada del Imperio que ataque un convoy de suministros de la Federación. Para obtener grandes beneficios, debes estar dispuesto a asumir riesgos significativos."

Ismael se acarició la barbilla.

Miré a mi alrededor, como para animarle. Este no era un lugar donde pudiéramos discutir información clasificada durante mucho tiempo.

"Hmm... Esta es una apuesta que solo funciona si confío plenamente en ti, Luka. Te pedí que contactaras con la Espada del Imperio, pero las cosas avanzan mucho más rápido de lo que esperaba. Casi de forma antinatural."

Ismael juntó las manos, ocultando el leve movimiento de sus dedos—una señal sutil de ansiedad.

"Esto es hasta donde llega mi persuasión. El resto depende de tu juicio, Viceministro."

Su mirada se volvió fría. Desató los dedos y empezó a golpearlos con un ritmo constante. Probablemente era su forma personal de organizar sus pensamientos.

"Mis pensamientos son..."





Una afilada hoja de visión estaba a punto de escapar de los labios de Ismael.

"... Sospecho que también cooperas con otras facciones fuera de mi vista, Luka. Para tomar el control de la situación y manipularla a tu favor. No sé hasta dónde llegan ni hasta qué punto llegan vuestros lazos, pero..."

Ismael no vaciló. No se dejó arrastrar por la avalancha de revelaciones impactantes; en cambio, fue directo a la verdad con una perspicacia penetrante.

'Joder. Este tipo va a llegar lejos.'

Mientras no se matara, estaba destinado a ascender en las filas.

La verdadera fortaleza de un superior no era solo la capacidad de recopilar información, sino el juicio para filtrar el ruido y la visión para captar la esencia de una situación.

No esperaba que Ismael fuera tan listo. Esta vez, fui yo quien casi flaqueó.

Para decirlo suavemente, yo era mediadora. Para decirlo claro, estaba jugando en ambos bandos como un murciélago que revolotea entre dos mundos.

Pensé en la mejor manera de persuadirle más.

En ese momento, Ismael habló.



Todas las organizaciones funcionaban así: si atrapaban, simplemente la cortaban.







- Contratado para un puesto administrativo en lugar de un rol de combate o en el campo. Un caso inusual...

- "No debe haber roles fijos ni prejuicios basados en la especie." "Los crawlers pueden trabajar en el mismo espacio que nosotros." El viceministro Ismael La expresa un fuerte apoyo.

Estaba causando pequeñas revueltas en los medios. Si esas ondas se convirtieron en algo más grande dependía de Boyan e Ismael.

'Yo apreté el gatillo.'

No importaba cómo se desarrollaran las cosas, la Espada del Imperio era la organización más cercana al paradero de Giselle.

'O bien Giselle está entre su liderazgo, o al menos saben dónde está. El Imperio no orquestó su desaparición, así que debe estar con ellos.'

Si Giselle estuviera en manos del Imperio, Iván ya habría jugado esa carta contra mí.

El hecho de que no lo hubiera hecho significaba que ella no había desaparecido por algún plan imperial.

Eso significaba que la Espada del Imperio debía saber dónde estaba. Necesitaba ganarme su confianza y abrirme paso hasta su núcleo.







'El resultado ideal sería obtener la ubicación de Giselle solo por la persuasión de Lante.'

Esperé los diez días completos que Lante había prometido. En cuanto pasó el plazo, contactó mientras yo deambulaba por las calles.

Lante emergió de la multitud sin decir palabra y se puso delante de mí. Una señal silenciosa para seguir.

Pero no fuimos a la base subterránea. En cambio, Lante me llevó a un bullicioso distrito de ocio, uno de los... Las llamadas calles "jóvenes".

La zona estaba llena de distracciones: combates entre especies, salas de juegos virtuales de simulación, exhibiciones de criaturas raras—una interminable serie de vistas y experiencias apiladas unas sobre otras.

Todo parecía glamuroso, pero los callejones traseros siempre estaban húmedos y sombríos.

Crujido.

Lante giró hacia uno de esos callejones y empujó la puerta de una antigua tienda de simulación. La ubicación era terrible, y el cartel estaba tan desgastado y sin luz que el lugar apenas destacaba.

Dentro, filas de máquinas de simulación anticuadas—con décadas de antigüedad—fueron lo primero que vi. Más adentro, no había clientes de verdad, solo vagabundos que se habían quedado dormidos tras disfrutar de simulaciones adultas, algunos de ellos dormidos con los pantalones aún





bajados. Los pañuelos arrugados esparcidos desprendían un hedor penetrante.

"Ve al asiento 46."

susurró Lante mientras sacaba un chip de simulación de la pared y pagaba en el mostrador.

Golpe.

Me senté en el asiento 46, me puse el casco de simulación sencillo y bajé las gafas.

Lante se acercó, introdujo el chip en el dispositivo y explicó.

"Esta máquina parece un dispositivo de simulación normal, pero en realidad es un terminal de comunicación para la organización. Una vez insertado el chip, te conectará directamente con alguien desde la 'cabeza'. La llamada durará exactamente quince minutos. Espero que te unas a nosotros sano y salvo."

Con eso, Lante dio un paso atrás. Su mano se deslizó dentro del abrigo, y la prenda parecía más pesada de lo habitual.

'Está escondiendo armas y equipo bajo su abrigo. Si las cosas se torcen, o me matará o al menos me dominará.'

Había dejado que Lante se pusiera detrás de mí.





Dar la iniciativa a alguien de su calibre era extremadamente peligroso.

'Pero hay que asumir riesgos.'

Había llegado demasiado lejos para dar marcha atrás ahora. Me había preparado para esto.

Bzzz.

El dispositivo de simulación virtual cobró vida. Pero en lugar de lanzar una simulación, abrió una red de comunicación basada en realidad virtual.

Chhh—ckkk—tchhh.

La característica estática de una red inestable zumbaba en mis oídos. La pantalla dentro de las gafas parpadeaba con distorsión. Fruncí ligeramente el ceño por la incomodidad.

Agudizé mis sentidos como si asignara una parte de ellos a Lante. Se quedó inmóvil detrás de mí. Sentí como si hubiera puesto mi cuello en las manos de un verdugo empuñando una espada.

Srrrk.

Pasé los dedos por mis armas, comprobando sus posiciones.

Poco a poco, la transmisión de realidad virtual se fue haciendo más clara. El espacio que ahora dominaba mi visión y oído era tan simple que llamarlo "realidad virtual" me parecía una exageración.



iWhoosh!

Sentí como si me resbalara por un tobogán, siendo arrastrado hacia dentro. Pero mantuve el control, manteniendo todo lo posible de mis sentidos anclados en la realidad.

... Un espacio blanco puro se desplegó ante mí. Un espacio completamente carente de complejidad.

Click. Clac.

Una señal virtual estimuló mi audición. Mi cerebro fue engañado para percibirlo como realidad.

"Por fin me has encontrado, Luka."

Junto con el sonido de pasos, una voz clara resonó.

El espacio se distorsionó, moldeándose en la forma de una persona. Lo primero que llamó mi atención fue el pelo azul oscuro.

Srrrk.

Era más largo que antes, fluyendo perezosamente. La figura frente a mí era más madura—no, había perdido los últimos rastros de la infancia.





Un pensamiento fugaz cruzó mi mente. El calor me invadió la cabeza, como si fuera a estallar.

'Lo dudo.'

Repetí la orden a mi cerebro como si la estuviera grabando en mi mente.

Algo iba mal. Algo no encajaba. No había manera de que *Giselle* hubiera permanecido con la Espada del Imperio, y mucho menos aún ocupara un puesto de liderazgo.

'Si *Giselle* estuviera sirviendo activamente como la "jefa" de la Espada del Imperio... habría demasiadas incoherencias.'

Esto era realidad virtual, pero quería creer que la persona que tenía delante era *Giselle*. ¿De verdad la estaba conociendo tan fácilmente? Era una realidad dulce y tentadora.

Pero era demasiado cínico para creer en un resultado convenientemente feliz que no cuadrara.

Reuniendo las pistas que había reunido hasta ahora, no faltaban muchos fragmentos. Incluso una simple eliminación podría llevar a una conclusión.

"Hace tiempo, Barbara. O... ¿quizá no tanto?"

Esa fue mi respuesta.





Story: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp  
Traducción: Leo



La figura de Giselle vaciló. Mechones de cabello naranja enmarañado aparecieron a la vista. En la realidad virtual, uno podría ser cualquier cosa— incluso reconstruir un cuerpo perdido.

"... Jeje, sigues tan listo como siempre, Luka."

Barbara se tapó la boca con una mano y se rió. Y aunque esto era solo una imagen dentro de la realidad virtual, en la otra mano sujetaba un cuchillo de cocina.

No sabía qué se suponía que simbolizaba el cuchillo, pero desde luego no era nada bueno.

